

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Luzbono, un mes UNA peseta.—FUERA, trimestre, para
anulado, en la Administración TRKS pesetas.—Cuarto y Quinto
semestre DIEZ pesetas.—Paises de la Unión Postal y P. M.
señal semestral SEPTENTON pesetas.

LA RIOJA

DIARIO IMPARCIAL DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION
calle de Sagasta, número 25. bajos
TELÉFONO NÚMERO 7
Comunicacion a 1 peseta línea.
No se insertará artículo alguno que no proceda de la redaccion
o colaboradores ya designados, los cuales deberán remitir los
trabajos con su firma. No se aceptarán los comunicados.

Correo de Manila

7 de octubre.
Cuando salió mi última correspondencia en
el correo «Isia de Mindanao» entraba en
la isla el magnífico trasatlántico «Cataluña»
con el primer contingente de tropas que la
madre patria nos envía para sofocar esta
repugnada insurrección; aprovecho gustoso
la salida para esa del indicado vapor, a fin de
dar a conocer á esos amables lectores el cur-
so de los acontecimientos que en estas islas
se vienen desarrollando.

Muchas horas antes de las fijadas para el
desembarco, el pueblo de Manila había toma-
do por asalto las calles, puertas y balcones
de la carrera que habían de seguir las tropas;
los negocios se suspendieron cerrándose to-
dos los comercios, almacenes y tiendas en se-
ñal de júbilo.

Distintos y variados arcos de triunfo esta-
ban emplazados en la vía pública, con el her-
moso lema de ¡Viva España! mezclados con
los de ¡Viva el Rey! ¡Viva la infantería de
Marina! ¡Vivan los Cazadores! ¡Bien venido
sea el ejército expedicionario! etc., etc.

que no en balde han hollado el pabellón es-
pañol.
Divididos andan ya los levantados en ar-
mas en la provincia de Cavite, pues han an-
dado á tiros entre ellos, demostrándonos có-
mo andaría Filipinas en sus manos. Se com-
prende perfectamente, ¿Qué ideal político los
animaba? Los de Cavite proclamaban una
República: los de Manila un imperio con un
fin de reyes, príncipes y princesas; en fin,
un desbarajuste en que ni ellos hubieran po-
dido entenderse, demostrando, á la faz del
mundo, que indignos son en su mayoría de
haber entrado en el camino de la civilización
ya que su obra tan sólo al robo y al asesina-
to la confiaban.

LA SEMANA EN LA BOLSA

Entre las inquietudes, zozobras y temores
que reflejábamos la semana pasada, llegó la
liquidación, no tan llana como hubiera sido
de desear, pues hubo dos agentes que no
pudieron atender á sus compromisos. Por
fortuna este desagraciado incidente no pare-
ce tener consecuencias desagradables, y to-
do se reduce á una perturbación pasajera,
que promete ser por completo remediada;
si la citamos aquí es por haber constituido
el incidente de más bulto ocurrido en la li-
quidación, en la cual, contra lo que pudiera
esperarse, las entregas de papel han sido
perfectamente contrarrestadas por la de-
manda de los compradores, demostrando
que la firmeza del mercado es mucho mayor
de lo que pudiera creerse, y explicando por
qué nuestro interior no ha bajado de 61'50
mientras París llegó á cotizar nuestro ex-
terior á 56'47, y los francos han llegado casi
á dar 27 por 100 de beneficio al papel sobre
París.

JUICIO POR JURADOS

ROBO EN AGUILAR

Compareció ayer ante el Jurado, Rosa Mar-
tínez Rebollo, procesada por el delito de
robo.
El hecho se realizó entre fines de enero y
primeros de febrero de 1895, en que «stra-
jo de un pajar que llevaba en arrendamiento
Patricio Lerma, sito en jurisdicción de Agui-
lar, como treinta y tres arrobas de patatas
que allí tenía guardadas su dueño el citado
Patricio.

nuestros no pueden ser tratados como los de
un país insolvente.
La liquidación dejó ver, por oír parte,
que á las ventas de papel efectivo se las ha-
cía frente con facilidad. Lo prueba el hecho
de haber sido recogidos unos ocho millones
de exterior y alrededor de cinco de interior,
lo cual demuestra que las disponibilidades
para esta clase de inversiones, son de alguna
importancia.
Sometido todo, sin embargo, á lo que ven-
ga de Cuba ó de Filipinas, si quiera la con-
fianza en el éxito sea muy grande, nadie pue-
de aventurar juicios, refiriéndose sobre todo
á largos plazos. Si las noticias son buenas,
no cabe dudar del alza, alza importante, que
nos colocaría en condiciones excelentes, por-
que allanaría muchos obstáculos y pondría
término á muchas dificultades financieras. Si
las noticias son malas, nada debe esperarse
en sentido de mejora. No obstante, por el
momento, nada más que por el momento, ne-
cesitaríamos grandes pesimismo para que
los mercados obedeciesen á una impresión
de baja fácilmente, tanto dentro como fuera
de España.

Del empréstito se habla mucho. Mas hasta
conocer el tipo de emisión, ningún juicio
puede aventurarse. Por ahora no parece ob-
servarse disposición alguna en el público de
cambiar de papel. Las ventas de otros valo-
res, sobre todo en estos días últimos al con-
trato, son muy limitadas. Es esto un indicio
de que no se juzga ventajoso ese cambio, ó
indicio de que el ahorro basta por sí solo pa-
ra cubrir el nuevo empréstito.

El exterior había quedado al rededor del
entero 75 por 100. Subió á 78'10 bajó á 73'45,
y reponiendo parte, aunque escasa, de lo per-
dido, cierra á 72'90.
El amortizable bastante flojó toda la se-
mana. Cotas de 1880 apenas se movieron,
del entero 85 por 100, así como las de 1890
apenas han tenido otro cambio que 71'85 ó
90, si bien en alguna ocasión llegaron á pa-
garse al entero 72.
Las obligaciones del Tesoro de 100'95
han subido á 100'55.
El Banco de España, de 385'50 y 386 bajó
á 382, pero luego repuso en gran parte lo
perdido.
Las acciones de la Compañía Arrendata-
ria de Tabacos han tenido también varia
fortuna.

Constituido el Jurado y abierto el juicio,
se dió lectura á la prueba documental, decla-
rando acto seguido la procesada Rosa Mar-
tínez Rebollo, de 31 años, casada, que aun
cuando no niega el delito, dice no abrió la
puerta del corral, sino su convecina Felisa
Sáez Bea.
Esta fué absuelta, acusada del mismo de-
lito y en juicio por jurados, en 26 de mayo
último.
Declaran el dueño del pajar y otros dos
testigos, cuyas manifestaciones carecen de
importancia, comenzando la acusación fiscal
representada por el abogado fiscal
señor Trabado, deduciendo de la prueba
practicada la culpabilidad de Rosa Martínez;
califica el delito de robo, porque se valió de
llave falsa para abrir el pajar, sin que con-
currían circunstancias modificativas en la
realización del mismo.
Concluye su breve y correcto informe so-
licitando de los señores jurados un veredicto
de culpabilidad.
La defensa de la procesada también en un
breve y discreto discurso, se manifiesta con-
forme con el ministerio público en cuanto á
la existencia del delito, pero no en lo refe-
rente á la realización del mismo, porque su
defendida, dice, no empleó llave ni medio al-
guno para abrir la puerta del pajar, sino su
compañera Felisa.
Califica el delito de hurto, y pide al jurado
dicte veredicto en dicha forma.

Entre las inquietudes, zozobras y temores
que reflejábamos la semana pasada, llegó la
liquidación, no tan llana como hubiera sido
de desear, pues hubo dos agentes que no
pudieron atender á sus compromisos. Por
fortuna este desagraciado incidente no pare-
ce tener consecuencias desagradables, y to-
do se reduce á una perturbación pasajera,

El juez declara culpable de robo al acusado
Rosa Martínez Rebollo, que al abrirla para
traer el pajar, usó una llave falsa.
El jurado declaró culpable al acusado Rosa
Martínez Rebollo, que al abrirla para traer el
pajar, usó una llave falsa.

El fiscal solicita la pena de prisión correccional
por robo de patatas.
El juez declara culpable de robo al acusado
Rosa Martínez Rebollo, que al abrirla para
traer el pajar, usó una llave falsa.

El fiscal solicita la pena de prisión correccional
por robo de patatas.
El juez declara culpable de robo al acusado
Rosa Martínez Rebollo, que al abrirla para
traer el pajar, usó una llave falsa.

El fiscal solicita la pena de prisión correccional
por robo de patatas.
El juez declara culpable de robo al acusado
Rosa Martínez Rebollo, que al abrirla para
traer el pajar, usó una llave falsa.

El fiscal solicita la pena de prisión correccional
por robo de patatas.
El juez declara culpable de robo al acusado
Rosa Martínez Rebollo, que al abrirla para
traer el pajar, usó una llave falsa.

El fiscal solicita la pena de prisión correccional
por robo de patatas.
El juez declara culpable de robo al acusado
Rosa Martínez Rebollo, que al abrirla para
traer el pajar, usó una llave falsa.

El fiscal solicita la pena de prisión correccional
por robo de patatas.
El juez declara culpable de robo al acusado
Rosa Martínez Rebollo, que al abrirla para
traer el pajar, usó una llave falsa.

El fiscal solicita la pena de prisión correccional
por robo de patatas.
El juez declara culpable de robo al acusado
Rosa Martínez Rebollo, que al abrirla para
traer el pajar, usó una llave falsa.

El fiscal solicita la pena de prisión correccional
por robo de patatas.
El juez declara culpable de robo al acusado
Rosa Martínez Rebollo, que al abrirla para
traer el pajar, usó una llave falsa.

El fiscal solicita la pena de prisión correccional
por robo de patatas.
El juez declara culpable de robo al acusado
Rosa Martínez Rebollo, que al abrirla para
traer el pajar, usó una llave falsa.

El fiscal solicita la pena de prisión correccional
por robo de patatas.
El juez declara culpable de robo al acusado
Rosa Martínez Rebollo, que al abrirla para
traer el pajar, usó una llave falsa.

El fiscal solicita la pena de prisión correccional
por robo de patatas.
El juez declara culpable de robo al acusado
Rosa Martínez Rebollo, que al abrirla para
traer el pajar, usó una llave falsa.

CORREO DE CUBA

Desde la trocha de Júcaro.
A la entrada de Morón, siguiendo la vía
férrea, ha comenzado á construirse una torre
de la trocha, por las brigadas de ingenieros
que, con los oficiales de este cuerpo al frente,
siguen realizando estos trabajos.
También con arreglo al trazado hecho por
el ingeniero comandante, se procedió el sábado
último, por la fuerza de infantería del
segundo Tercio, mandado por el comandante
señor Caso, á talar el terreno existente á la
derecha de los esterros, en dirección á la la-
guna llamada de la L-cha (por el color blan-
quecino que comunica al agua el fondo arcil-
loso de aquella.)

Muchas penurias sufrieron las tropas
de aquel Tercio al ejecutar el chapeo en el
camino que se hubieron de abrir.
Este mismo Tercio que está distinguién-
dose muy notablemente en los trabajos á los
que siempre asiste su jefe recorriendo el
campo constantemente, tiene más de 300 in-
dividuos con hinchazones en la cabeza y ex-
tremitades por el chapeo del guaco, árbol que
tanto abunda en esta zona.

Por no haber barracones en Morón para el
alojamiento de las fuerzas dedicadas á los
trabajos, dispuso el referido comandante se-
ñor Caso que los de su Tercio cortasen el
guano suficiente para hacer las cobijas de
aquellos, y diariamente, al terminar la fuer-
za en el campo, cada soldado carga con dos ó
tres pencas de aquel, habiendo así reunido
los millares que necesitaba su tropa para no
estar á la intemperie dentro de poblado.

Paludismo.

Abunda de modo extraordinario el palu-
dismo en la región de la trocha. La frecuen-
cia y aumento de las fiebres de aquel carác-
ter atribúyese por algunos médicos al chapeo
y tala de la mangua, y arbolado que en tan
considerable extensión se está practicando,
creyendo que la descomposición de las mate-
rias orgánicas de las plantas vician la atmós-
fera con los detritus que se esparcen al dejar
las podas sobre el terreno.

Dióse el principio que la falta de higiene
que en esta población se observa, donde las
calles son lagunas y los patios de las casas
están llenos de inmundicias, determinaban
así las fiebres palúdicas como la amarilla y
otras dolencias y parecía que esto tuviera
efectos de esta especie, cuando se vio que se
vieron de los que trabajan en el campo y
guardaen las torres se da más valor al pri-
mer supuesto.

El ingeniero de la trocha

Lo que el sol, las lluvias y el exceso del
trabajo desde que las obras de fortificación
comenzaron no pudieron conseguir, lo ha lo-
grado el paludismo de que estamos infecta-
dos. Desde hace ocho días se halla en cama,
por tal causa, atacado de fiebres, el infati-
gable y sabio ingeniero que dirige los
trabajos de la trocha. No ha sido esto
causa, sin embargo, para que delegue la di-
rección y ya que no le sea posible salir, des-
de su misero lecho da las órdenes, firma los
escritos y atiende á cuanto es necesario para
que por ningún motivo se suspendan los tra-
bajos. Grande es su satisfacción al ver que la
empresa concebida por el general Weyler y
tan perfectamente atendida por esta autori-
dad superior, está tocando á su término con
la llegada de las obras á Morón.

Resultados en la campaña

Un periódico de la Habana, tan bien infor-
mado de los asuntos de la guerra como el





